

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Mercurio

Fecha: domingo 3 de mayo de 2015

Página: 3B

Año: 90

Edición: 34.348

Descriptor: **EDUARDO VEGA, CERÁMICA, EXPRESIÓN, CUENCA.**

Eduardo Vega: la cerámica como expresión de vida



Una constante en el imaginario de quienes habitamos este valle milenario es, sin lugar a dudas, la belleza de la cerámica que es manufacturada por las hábiles manos de los y las artesanas que trabajan y moldean los caprichos de la imaginación como embebidos de sus cuatro ríos, las montañas tutelares, la historia milenaria y los matices de la modernidad que la asisten y, en fin, todo aquello que hace de nuestra ciudad un tesoro que pareciera jamás terminar.

Pero esa constante lo es también y cada vez con mayor fortaleza, para los viajeros que llegan a Cuenca y saben que aquí las expresiones artísticas expresan un nivel de calidad que ha situado a nuestra ciudad como un punto de atención a nivel nacional y mundial. Y uno de los hacedores, de los “culpables” de esta realidad, a no dudarlo, es Eduardo Vega, quien ha plasmado, en más de 40 años de trayectoria, su historia dentro de la de esta ciudad.

Por esto, hace unos días, tuve la buena fortuna de platicar con el ceramista en su hermoso taller-café-mirador-galería y entender que, tras el creador, está la mente lúcida

de quien sabe que para ser feliz se debe hacer lo que vibra profundo, en esas fibras que esperan su oportunidad de acomodar lo que las rodea en ese maravilloso acto de crear.

Así, una tarde fría, con la ciudad como fondo y la lluvia atenuando el valle, Eduardo Vega me invita un café mientras cuenta, a grandes sorbos, esa parte de la historia en la que le tocó participar para bien y gracia de quienes amamos esta ciudad:

“Regresé de Francia, en 1969, tras estudiar Cerámica Artística y, por una invitación de Guillermo Vásquez, fui diseñador de interiores del Hotel El Dorado, que en ese entonces tomaba forma...”. Imagino que más de uno habrá asociado el imponente mural de cerámica (de 6 ex 6 mas.) que ahora engalana las oficinas conjuntas al Hotel, sobre lo cual comenta el Maestro: “es una de las obras que recuerdo con especial cariño, junto a los murales de la Vicepresidencia de la República, en Quito; los Totemismo, en Cuenca y el mural para el Hotel Continental, en Guayaquil...”.

Ceramista, moralista, diseñador y, en fin, un artista que ha llevado el nombre de la ciudad y el país a diferentes latitudes posicionando una particular forma de interpretar el mundo, ha hecho tanto del realismo cuanto de la abstracción su forma de plasmar la realidad que le ha tocado experimentar, a lo que comenta: “la creatividad debe alimentarse estudiando, viajando... viviendo”.

Un artista nace... y se hace

“La gente cree que Cuenca es “así no más”; no nos damos cuenta de la profunda belleza, de la armonía de esta ciudad... a veces, es necesario salir y conocer otros lugares para re-valorar la belleza única de esta ciudad...” dice Eduardo, mientras hace un recuento de lo que ha significado la cerámica para esta urbe, desde su importancia pre-hispánica en las culturas Cañari e Inca, pasando por las tecnologías traídas tras la conquista, la colonia y la época republicana y cómo aquí se ha dado una suerte de continuidad en el trabajo de los artesanos que han sabido hibridar las diferentes técnicas para, en el caso puntual de Eduardo y Juan Guillermo, su hijo, aportar desde la visión de dos artistas que nacieron con la inquietud sobre la materia y que estudiaron, profesionalizando la actividad, lo cual, a decir de Eduardo, es una responsabilidad para con la actividad y una necesidad para una ciudad que lo tiene todo y que, siempre, merece lo mejor.

“Cuenca es una ciudad que ha crecido mucho y que, gracias a la calidad de trabajo de su gente, va a crecer mucho más...”, apunta y, en este crecimiento, el turismo es sin dudas una herramienta latente para desarrollar y encaminar hacia el correcto aprovechamiento de todas las fortalezas de este Patrimonio de la Humanidad.

Esto lo sabe bien Eduardo, quien en su Taller-Galería estratégicamente ubicado en las alturas de Turi, ofrece al turista la oportunidad de ver el proceso que su trabajo atraviesa para convertirse en esas piezas cerámicas que deslumbran por su belleza, estilo y originalidad, dirigidas por él y su hijo quienes trabajan y atienden a los visitantes que pasean las diferentes salas deslumbrados por la fina calidad de todas las piezas exhibidas.



El taller-galería fue inaugurado en 1997. Está abierto de lunes a viernes, desde las 09:00 hasta las 17:00 y los sábados desde las 09:30 hasta las 13:30.